¿Qué gramática necesita enseñarse a estudiantes de ELE en Brasil?

Valéria Jane Siqueira Loureiro
UGF, UNIG, UniFOA, FERLAGOS, CCAA

> La lengua es la que manda sobre las reglas que pretenden explicarla, y nunca al revés. Si los ejemplos no encajan en una explicación gramatical, hay que rechazarla (o revisarla para que los acoja). No hay otra opción.
>
> (Gómez del Estal Villarino, 2004: 776)

INTRODUCCIÓN

Los profesores de lengua extranjera encuentran en la enseñanza de la competencia lingüística-gramatical uno de los retos fundamentales en su práctica docente cotidiana. En el desarrollo del proceso de enseñanza/aprendizaje de la gramática de la LE, el estudiante aprende las normas, las reglas y el funcionamiento de los elementos que forman parte de la lengua, pero, en general, forman parte del código escrito de la lengua.

De esta manera, la cuestión es cómo proporcionar un aprendizaje de la competencia gramatical, en español como lengua extranjera, que capacite a los estudiantes a que se expresen e, principalmente, se comuniquen tanto en la lengua escrita como en la oral en lengua extranjera (Miki Kondo, 2002). Se sabe que los alumnos de LE adquieren los mecanismos de la lengua española que se basan en los estudios normativos, gramática, puesto que se trata de uno de los componentes que lleva a alcanzar la competencia comunicativa (Martín Peris, 1998).

Entretanto, durante el proceso de enseñanza/aprendizaje de la competencia comunicativa se incluyen otras competencias, y, la gramatical recibe un destaque en las clases. Por ello, se tiene que reflexionar sobre cómo tratar el componente gramatical como un elemento que permita comprender y manejar la comunicación y las reglas de uso de la lengua de forma consciente y autónoma.

¿QUÉ GRAMÁTICA SE ENSEÑA?

A pesar del surgimiento de las varias metodologías a lo largo del tiempo, todas contienen el análisis de perspectiva gramatical normativo. La gramática se presenta en todos los métodos, independiente del enfoque lingüístico en el que se incluya la concepción de qué es saber una lengua.

Históricamente, se sabe que la gramática realiza la descripción y la explicación de sistema de la lengua, que se ocupa de los elementos morfológicos y sintácticos

de la lengua y que deja el léxico para la semántica y los sonidos para la fonética. Como señala Gómez Torrego:

> (…) según algunos gramáticos, la Gramática comprende sólo la Morfología y la Sintaxis; según otros, abarca también el plano fónico, es decir, el de los sonidos y los fonemas. (…) La Semántica, rama lingüística que se ocupa de los significados, no es una parte de la Gramática, pero se tiene en cuenta para el control de los procedimientos formales que se aplican en la Sintaxis y para la explicación de muchos fenómenos sintácticos (…). (Gómez Torrego. 1998, 14)[1].

A esta concepción clásica de la gramática se debe que muchos métodos de fines del siglo XIX y durante todo el siglo XX recuperen los preceptos surgidos en la enseñanza/aprendizaje de las lenguas clásicas —gramática y traducción. En esta perspectiva la información nocional y meta-discursiva son los input más relevantes para adquirir la sub-competencia gramatical o lingüística.

En esta perspectiva de gramática, el estudio gramatical presenta un problema fundamental en el momento de responder a una concepción más amplia en relación a la enseñanza de lengua, que no sea simplemente la de un conjunto de reglas gramaticales de naturaleza nocional, sino que también sea un instrumento de comunicación. El análisis gramatical está a nivel de la sintaxis oracional y, por ello echa mano de todos los elementos de la lengua que implican un análisis a nivel del discurso o del texto.

Hoy en día, enseñar gramática es bastante más que explicar reglas y normas morfosintácticas. Se exige detener en aspectos discursivos y pragmáticos, y ello no sólo por hacer los debidos honores a las nuevas corrientes metodológicas y lingüísticas, sino porque el papel desempeñado por la gramática actualmente es más amplio que la visión histórica después del concepto de comunicación y competencia comunicativa.

De esta forma la enseñanza de la gramática se convierte en un componente más, indispensable, pero como son indispensables el elemento pragmático, el discursivo, el estratégico y el sociocultural. La propuesta del desarrollo de la subcompetencia gramatical en que se tenga en cuenta la comunicación para describir y explicar la lengua, es decir, para explicar las reglas y normas del uso y funcionamiento, además de las del sistema e integre los distintos niveles de la lengua para que resulte de más ayuda a todos, tanto a quienes se dediquen a la enseñanza como a aquellos que se dedican al aprendizaje de una LE, se hace necesaria en el proceso de enseñanza / aprendizaje de LE.

PARA QUÉ SE ENSEÑA Y SE APRENDE LA GRAMÁTICA

En el proceso de enseñanza/aprendizaje de LE, los profesores le dan mucho prestigio a la enseñanza de la gramática en la clase, les ofrecen a los estudiantes

---

1 GÓMEZ TORREGO L., «Introducción» In: *Gramática didáctica del español*, Madrid, SM, 1998.

un conocimiento reflexivo de las regularidades, reglas o normas características de una lengua extranjera que enseñan, llevándoles a los alumnos al desarrollo de la sub-competencia lingüística[2].

No obstante, ello acarrea el detrimento del desarrollo de las habilidades discursivas, que es una de las destrezas en la que los estudiantes encuentran más dificultad en expresarse.

En la historia de los diversas metodologías de enseñanza de LE, la relación entre lengua extranjera y la gramática siempre fue muy próxima. Hasta los años sesenta y setenta, los estudiantes aprendían reglas gramaticales y aplicaban estos conocimientos en traducciones directas e inversas. En los años setenta, los métodos audio-orales y audiovisuales encaran la enseñanza de la gramática volcada al desarrollo de la habilidad oral. Así, en la clase de LE el profesor se restringía a utilizar los contenidos lingüísticos-gramaticales enseñados en la práctica oral previa. Los ejercicios que se proponía resultaban repetitivos, puesto que se trataban de ejercicios de repetición de estructuras lingüísticas-gramaticales aprendidas oralmente en la forma escrita.

Sin embargo, la gramática transformacional de Chomsky cuestiona los fundamentos teóricos de los métodos audio orales. Dentro de su corriente, los alumnos deben crear su propia lengua en un acto de comunicación sea oral o escrito. Desde esta concepción de enseñanza/aprendizaje de lengua se destaca el enfoque comunicativo que propone un gran cambio en la forma de afrontar la gramática. Para el enfoque comunicativo, la habilidad de componer oraciones no es suficiente para que haya la comunicación. La comunicación oral o escrita sólo tiene lugar cuando se utiliza para realizar una serie de conducta social como describir, narrar, argumentar, entre otras.

A partir de este enfoque, se introduce la escrita desde el principio del aprendizaje y no de la adquisición de la lengua. Además, la expresión escrita no funciona sólo como refuerzo de lo aprendido de la «fase» oral, sino también su enseñanza parte del principio de que es una habilidad que tiene sus técnicas y estrategias propias distintas de la oral y que a la vez interacciona con esta y con las demás habilidades[3].

En la enseñanza de la gramática, desde la perspectiva de la competencia comunicativa[4], no basta que los estudiantes sepan un conjunto de reglas y estructuras de la LE analizadas y organizadas conscientemente en un sistema, necesitan saber cómo funciona y se usa el castellano, en una gran variedad de contextos, niveles sociales e incluso ámbitos profesionales, para verificar los diversos usos y funciones del lenguaje.

---

2 La competencia lingüística se refiere a la competencia gramatical, a los conocimientos meta-discursivos que el estudiante posee sobre la lengua que aprende.

3 La interacción de las habilidades en el proceso de enseñanza/aprendizaje de LE (Pilar Gómez Casañ y María del Mar Martín Viano (1996: 45-48).

4 La competencia comunicativa incluye más competencias que la mera competencia lingüística, incluye también: la competencia sociolingüística, la competencia discursiva y la competencia estratégica.

Así, la gramática explícita[5], para un aprendiz, es importante, ya que es la encargada de monitorizar y por lo tanto puede ser una aliada a la hora de enfrentarse a la fosilización, la interferencia, entre otros problemas que surgen en el proceso de enseñanza/aprendizaje de LE, pero sin lugar a dudas cuando un estudiante se enfrenta de forma espontánea a la LE va a echar mano de su conocimiento implícito[6].

Cuando un alumno se comunica en la LE utiliza ambos conocimientos gramaticales —el explícito y el implícito. El aprendiz acude al conocimiento explícito que posee de la LE con la función principal es la de monitorizar, es decir, controlar que las producciones lingüísticas sean correctas y si no es así corregirlas. Cuando el aprendiz usa el lenguaje de forma natural, el conocimiento explícito juega un papel secundario y es el conocimiento implícito de la gramática el que rige formalmente los usos del lenguaje para la comunicación.

Siendo así, la tarea del profesor de convertir las clases de ELE en un espacio en el que no sólo se ofrezca estructuras gramaticales e informaciones metadiscursivas sobre la lengua, sino también que se proporcione actividades de tipo procesual —lectura y comprensión oral— y de tipo productiva —expresión oral y escrita— que lleve a capacitar al alumno para la comunicación, desde el punto de vista pedagógico se da a partir del momento que se dé importancia al proceso de adquisición la lengua. En el enfoque comunicativo, la importancia de darles a los estudiantes exponentes nociofuncionales para que los capaciten para la comunicación, desarrollando las cuatro destrezas cumplen el objetivo de desarrollar las estrategias tanto de comprensión como de expresión en la LE.

Hoy en día, tras haber superado la idea de que el aprendizaje de la gramática no llevaba a la adquisición de la LE, se asiste a la recuperación de la gramática y a la búsqueda de aplicaciones que den lugar a un proceso de aprendizaje-adquisición más completo, rico y eficaz en las aulas, aunque existan todavía carencias metodológicas. A partir de esta perspectiva la enseñanza de la sub-competencia gramatical en la destreza escrita retoma su papel de monitorizar la producción, pero intentando incorporar los diferentes tipos de procesos y sub-competencias[7] necesarios para la enseñanza y aprendizaje de lenguas.

LA GRAMÁTICA EN EL AULA DE ELE

Se sabe que la gramática es uno de los elementos imprescindibles y de gran influencia en el proceso de enseñanza/aprendizaje de la lengua extranjera. Entretanto, la cuestión es ¿Qué es «la gramática» en la clase de ELE? El trabajo con el contenido gramatical en la clase se vincula al rol del profesor en la clase, en rela-

---

5 Las reglas y estructuras de la LE analizadas y organizadas conscientemente en un sistema por el alumno.

6 113 Conocimiento gramatical que es de naturaleza intuitiva o subconsciente y no se halla formulado como un corpus de reglas.

7 Además de la *sub-competencia lingüística* o *gramatical*, se agrega las comunicativas: la *sub-competencia pragmática*, la *sub-competencia discursiva*, la *sub-competencia estratégica* y la *sub-competencia sociocultural*.

ción con su concepción de la gramática, de qué es saber una lengua y su práctica docente en la enseñanza de la LE.

En este espacio de tantas interrogantes, se debe tener en cuenta los procedimientos de inferir reglas gramaticales que puede darse a partir del uso y de la reflexión sobre la lengua (inductivo) o explicarlas primero para luego pasar a la práctica de los contenidos lingüísticos (deductivo). Ambos no son excluyentes; los profesores no deben descartar a priori ninguno de ellos, sólo tener en cuenta las ventajas y desventajas que conlleva aplicar cada uno de ellos.

A partir de la caracterización que lleva a cabo Martín Peris (2004), se destacan los componentes gramaticales que responda a las necesidades actuales de la enseñanza de ELE a estudiantes en Brasil:

1. La función de la gramática es facilitar la comprensión del sistema de la lengua de aprendizaje y de sus distintos usos.

2. Para ello, los criterios que se debe tener en cuenta a la hora de seleccionar los contenidos son:

    - actualidad: el estado actual de la lengua y sus usos;
    - descripción: el modo en que efectivamente usan la lengua sus hablantes nativos;
    - frecuencia: fenómenos más frecuentes en los usos lingüísticos;
    - relevancia comunicativa: valores comunicativos más frecuentemente asociados a las formas lingüísticas.

3. Es una gramática que recoge usos tanto orales como escritos, atendiendo a su adecuación al contexto.

4. Trata fenómenos de los distintos niveles de descripción de la lengua, estableciendo las necesarias relaciones entre ellos.

5. Utiliza un metalenguaje y una terminología adecuados a la posibilidad de comprensión de sus destinatarios.

6. Tiene en cuenta el conocimiento implícito de la gramática de su lengua materna que tienen los destinatarios.

Como señala Alonso Raya (2003), enseñar y trabajar con este tipo de gramática implica elaborar actividades que requieran la participación activa de los aprendices, o sea, los aprendices tienen que hacer algo con el input; además, las actividades deben poner de manifiesto la operatividad de la regla o de la forma que es el objeto de atención, presentando una finalidad y una contextualización claras y trabajando con muestras de lengua verosímiles.

PROPUESTAS DE ACTIVIDADES DE GRAMÁTICA EN LA CLASE DE ELE

Las propuestas concretas de tratamiento de la gramática en la clase de ELE aportadas en este trabajo no constituyen más que una sugerencia de cómo tratar de integrar los múltiples aspectos relacionados con la compleja y, a la vez ingente, tarea de construir una gramática de ELE en la competencia gramatical, considerada tradicionalmente como problemática en el caso de los estudiantes brasileños aprendices del español como LE.

Fueron dos las fuentes que sirvieron directamente de base: Moreno de los Ríos y Sanz Pastor (1996) y Matte Bon (1992). Se seleccionaron los puntos tratados de acuerdo con un criterio práctico: proporcionar algunas pautas para confeccionar posibles modelos de actividades gramaticales que configuren un espacio de reflexión del papel de la gramática en el proceso de enseñanza/aprendizaje de la lengua extranjera, en nuestro caso el español. Para ello proponemos actividades combinadas que combinan reflexión y práctica.

Propuesta 1: Secuenciando frases

Objetivo: Practicar la oposición de tiempo y aspecto verbal. Usar el lenguaje oral en relatos. Nivel de enseñanza: intermedio.

Procedimiento: Se disponen a los estudiantes en dos grandes equipos, A y B. El docente establece una posición, por ejemplo, imperfecto/indefinido. Dos estudiantes, uno de cada equipo inician el juego. El primero dice una frase en el indefinido (una proposición completa) e inmediatamente el otro tiene que decir otra en el indefinido, pero de manera que forme una unidad de sentido. A continuación dice otra frase en imperfecto que el primero del equipo A la completará. Se sigue el mismo procedimiento hasta que todas las parejas formadas siempre por un estudiante del equipo A y otro del B hayan jugado.

Si un estudiante tarda mucho o se equivoca, su equipo pierde puntos. Vence el equipo que completar las frases más rápido y que mantenga el sentido.

Propuesta 2: palabra clave

Objetivo: Practicar distintos tipos de textos escritos. Entrenar la lectura. Practicar las clases de palabras.

Nivel de enseñanza: Avanzado.

Procedimiento: Los estudiantes se disponen en equipos. El profesor le reparte hojas de papel en blanco y le pide a cada uno que escriban en ese orden un nombre, un verbo, un adjetivo, un adverbio y dos preposiciones. Cuando todos los elementos figuren en la hoja, el docente plantea a cada equipo qué tipo de texto deben redactar: relato, descripción, carta, artículo periodístico, mensaje publicita-

rio, etc. El profesor marca un tiempo. Finalizada la composición, cada equipo lee la suya en voz alta y entre todos se escogen los mejores textos.

Propuesta 3: Sobre cuenta historias

Objetivo: Practicar el léxico. Expresarse oralmente. Nivel de enseñanza: desde básico a avanzado.

Procedimiento: El profesor pone diversos sustantivos y adjetivos en un sobre y disponen los estudiantes en equipos. Los grupos se sientan en corro. El docente o el propio grupo determinan quién va a empezar. La persona electa saca del sobre la primera palabra, con la cual iniciará una historieta. En seguida, pasa el sobre al de al lado. Quien realiza el sorteo y sigue la historia pasándole el sobre a otro. Éste se encargará de la secuenciación de la historia.

El juego finalizará cuando el último del equipo haya trabajado la última palabra.

No hace falta que la historia sea real y que tenga una precisión muy lógica. Lo que es importante es que se emplee cada palabra sorteada con creatividad y una cierta secuenciación.

CONSIDERACIONES FINALES

El estudiante de una lengua extranjera aprende las normas y el funcionamiento de los elementos de la lengua en el desarrollo de la sub-competencia gramatical que, en general, forman parte del código escrito de la lengua. Por ello, la cuestión es cómo proporcionar un aprendizaje de la sub-competencia gramatical en LE para que los alumnos sean capaces de comprender y manejar la comunicación y las reglas de uso de la lengua de forma consciente y autónoma.

Si se parte de las diferentes aportaciones gramaticales (normativa, descriptiva, didáctica, entre otras), se puede hacer una reflexión sobre el papel de la sub-competencia gramatical en el desarrollo de la enseñanza/aprendizaje de la lengua, en el caso el español, en la clase de LE. A través de una enseñanza gramatical que extrapole las fronteras de las informaciones morfo- sintácticas y meta-lingüística a nivel oracional e incluya el desarrollo de habilidades de organización discursiva/ textual.

Además de proporcionar la adquisición consiente de las reglas y normas de los elementos que forman la lengua, lo que se propone es que les enseñen a los estudiantes los aspectos de la organización discursiva y textual. Además, se reconozca las estructuras concretas de la lengua dentro de las destrezas lingüísticas. Muchos de los aspectos gramaticales pueden ser enseñados y adquiridos por los alumnos de forma inconsciente, mejor dicho, implícitamente a través de la integración con otras destrezas y de la organización textual.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Belmonte, Isabel, 1998, «La enseñanza de la gramática de español como lengua extranjera: diferentes aportaciones», *Carabela 43,* Madrid, SGEL.

Alonso Raya, Rosario, 2003, «Cómo cambiar tu vida con la gramática. Algunos consejos para tener éxito con los ejercicios gramaticales», *XII Encuentro Práctico de Profesores de ELE,* Barcelona, International House/Difusión Centro de Investigación y Publicaciones de Idiomas (http://www.encuentro-practico/talleres-2003.html).

García García, Sonsoles, 2001, «El papel y el lugar de la gramática en la enseñanza de ELE», *Forma,* 1: 9-21.

Gelabert, M.ª José, Isabel Bueso y Pedro Benítez, 2002, *Producción de materiales para la enseñanza de* español, Madrid, Arco/Libros.

Gomez Casañ, Pilar e Martín Viaño, M.ª del Mar, 1996, «La expresión escrita: de la frase al texto» En: *Didáctica de las segundas lenguas: estrategias y recursos básicos*. Madrid, Santillana, pp. 43-63.

Gómez del Estal Villarino, Mario, 2004, «Los contenidos lingüísticos o gramaticales. La reflexión sobre la lengua en el aula de ELE: criterios pedagógicos, lingüísticos y psicolingüísticos», en: J. Sánchez Lobato e I. Santos Gargallo (org.), *Vademécum para la formación de profesores – Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, Madrid, SGEL, pp. 767-787.

Gómez Torrego, Leonardo, 2005, *Gramática didáctica del español*, Madrid, SM ediciones.

Martín Peris, Ernesto, 2004, «La subcompetencia lingüística o gramatical», en: J. Sánchez Lobato e I. Santos Gargallo (org.), *Vademécum para la formación de profesores – Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, Madrid, SGEL, pp. 467-489.

Matte Bon, Francisco, 1992, *Gramática comunicativa del español*, tomos I y II, Barcelona, Difusión.

Miki Kondo, Clara, 2002, «Hacia una gramática para el uso no nativo: replanteamiento y definición de la gramática pedagógica», en: *Cuadernos del Tiempo Libre*. Colección Expolingua (ELE 5), p. 147-165.

Sans Baulenas, Neus, 2004, «¿Qué materiales favorecen el aprendizaje de la gramática?», *I Encuentro práctico de profesores de ELE en Alemania*, Barcelona, International House/Difusión Centro de Investigación y Publicaciones de Idiomas (http://www.encuentro- prácticoalemania/talleres-2004.html).